BOLETIN INFORMATIVO
DE
La Batalla
ORGANO DE LA AGRUPACION ANARQUISTA "LA BATALLA"
Año I — Buenos Aires, Julio de 1937 — Nº 1

El Manifiesto de la Agrupación "Amigos de Durruti" dirigido al proletariado de Cataluña en las trágicas jornadas de Mayo

Trabajadores: La provocación de la contrarrevolución

El asalto a la Telefónica fué el toque de clarín de la contrarrevolución. Fué la iniciación de un ataque a fondo contra la clase obrera. La encrucijada histórica que señalábamos de manera clara e inequívoca hace varios días, ahora surge a la superficie con resplandores de tragedia. El 3 de mayo fué consumada la agresión de los partidos pequeño burgueses y de las fuerzas de orden público, que sintiéndose impotentes frente al avance de las fuerzas revolucionarias, se dispusieron a ahogar en sangre nuestras justas reivindicaciones de un contenido altamente humano.

No nos engañamos cuando decíamos en el mitín público realizado en nombre de los "Amigos de Durruti", en el teatro Goya, a la víspera de la batalla, que la agresión contra los trabajadores se manifestaría inmediatamente.

Y señalábamos que el funeral de Roldán Cortada, la sublevación de los carabineros de Ripoll y otras provocaciones constituían los eslabones de una cadena que se estaba forjando en los mismos centros oficiales, en que estaban los representantes de los sectores llamados antifascistas. En esta provocación tomaron parte, en primer lugar, el Partido Socialista Unificado, el Estát Catalá, Esquerra Republicana y los Cuerpos Armados que están a sueldo de la Generalidad. Todas estas fuerzas contaban con el apoyo oficioso, sino oficial, de la Generalidad de Cataluña y del Gobierno de Valencia.

EL PROLETARIADO EN LA CALLE

Frente a la agresión a la Telefónica que fué dirigida por Rodríguez Salas, respondió unánimemente el proletariado, que se lanzó a la calla arma en mano.

La lucha ha durado cuatro días y los trabajadores se batieron con un coraje indescriptible. La sangre a regado, una vez más, las calles.

Hemos revalorizado las memorables jornadas de julio. Hemos ganado la calle, que no abandonaremos, pues es nuestra, conquistada en lucha abierta y decidida.

EL MOVIMIENTO ACTUAL

Se ha afirmado que las jornadas de julio fueron una respuesta a la provocación fascista, mas los "Amigos de Durruti" sostienen públicamente que la esencia de los memorables días de julio, arrancaron de las aspiraciones absolutas de emancipación del proletariado. Nos encontramos en un caso idéntico. En las actuales jornadas de mayo, a pesar de ser una provocación, hemos salido a la calle, no solo par pedir el desarme de los cuerpos armados, sino también para que la sangre vertida tuviera su debida compensación. Vivimos un momento de superación de la etapa pequeño burguesa. La batalla iniciada por el proletariado catalán se polariza en un anhelo de avanzar siempre hacia adelante, que debe

consistir en la plasmación de un predominio obrero cien por cien. Nuestra agrupación que estuvo en las calles y en las barricadas, defendiendo las conquistas del proletariado, propugna el triunfo total de la revolución social.

No podemos aceptar la ficción y el hecho contrarrevolucionario de constituir un nuevo gobierno con los mismos partidos, cambiando solamente los representantes. Es un engaño tan enorme que no llegamos a comprender como los Comités de la C. N. T. y cierto Comité de la F. A. I. se hayan prestado a la realización de tal villanía.

Nuestra agrupación exige la constitución inmediata de una junta revolucionaria, el fusilamiento de los culpables, el desarme de los cuerpos armados, la socialización de la economía y la disolución de todos los partidos polticos que han agredido a la clase obrera.

La Generalidad no representa nada. Su continuación fortifica la contrarrevolución. La batalla ha sido ganada por los trabajadores.

Es inconcebible que los Comités de la C. N. T. hayan actuado con tal timidez, llegando a ordenar el "cese del fuego" y además hayan impuesto la vuelta al trabajo, cuando estabámos a dos pasos de la victoria total.

No se ha tenido en cuenta de donde partía la agresión, no se ha prestado atención al verdadero significado de estas jornadas. Tal conducta debe ser calificada como traición a la Revolución que nadie en nombre de quien sea puede cometer ni patrocinar. Y no sabemos como calificar la obra nefasta realizada por "Solidaridad Obrera" y los militantes más destacados de la C. N. T.

EL COMITE REGIONAL DE LA C. N. T. NOS DESAUTORIZA

No nos ha sorprendido la desautorización del llamado "Comité" responsable de la C. N. T. Sabíamos por adelantado que estos comités no podian hacer otra cosa que frenar los avances del proletariado.

Conocemos suficientemente a los "treintistas" que se hallan en el Comité Regional.

Somos los "Amigos de Durruti" y tenemos autoridad moral suficiente para desautorizar a estos individuos que han traicionado a la clase trabajadora por incapacidad y cobardía. Cuando ya no había enemigos enfrente, dan de nuevo el Poder a Companys y a la pequeña burguesía, y además entregan el Orden Público al gobierno contrarrevolucionario de Valencia y al general Pozas el Comité de Defensa. La traición es formidable. Las dos garantías esenciales de la clase trabajadora, Seguridad y Defensa, son ofrecidas sobre una bandeja a nuestros enemigos.

¿QUE HACER?

A pesar de la tregua concertada, el espíritu de las jornadas que terminamos de vivir está en pie.

Se ha cometido el gran error de dar tiempo al adversario para reforzar sus posiciones. Se ha hecho posible que el Gobierno de Valencia mandara fuerzas contrarrevolucionarias. No se ha sabido atacar a fondo ni ha existido una coordinación de esfuerzos sobre el terreno insurreccional. Se ha perdido tiempo y municiones en escaramuzas, en vez de realizar un ataque a fondo, rápido y audaz. Faltó inteligencia y dirección.

La tregua en la lucha, no presupone una derrota. Aunque no hayamos logrado nuestro objetivo, hemos aumentado nuestro armamento. Estas armas conquistadas no debemos entregarlas a la contrarrevolución. Ellas pertenecen a la clase trabajadora. El peligro de nuestros enemigos subsiste, mantienen sus posiciones y además disponen de abundante armamento.

Estemos atentos a los hechos que se avecinan. No nos desarmemos. Mantengamos una sólida moral revolucionaria. No olvidemos que estamos jugando una carta decisiva. No nos dejemos alucinar por el supuesto peligro de una agresión de la escuadra inglesa, cuando en realidad las "potencias democráticas" están apoyando al fascismo de una manera escandalosa.

Sepamos interpretar la hora actual. Nuestros adversarios pretenden destruir al proletariado revolucionario para sentar las premisas de un armisticio patrocinado por los gobiernos inglés y francés, y al mismo tiempo asegurar el predominio del capital en el territorio de la España proletaria.

No abandonemos la calle. Mantengamos el espiritu indomable que caracterizó a Durruti en la calle, y estemos listos para terminar la grandiosa obra iniciada en estas memorables jornadas que fueron satuaradas con el espíritu de los compañeros del frente que hicieron sentir su ruda voz contra los agiote, contra la burocracia voraz, contra las desigualdades y las charlatanerías que continúan a pesar de la sangre vertida.

¡Compañeros! ¡En pie de guerra! ¡No cedáis! Atención al primer llamado que os hagamos.

¡Viva la Revolución Social! ¡Abajo la contrarrevolución!

¡Gloria a los camaradas caídos!"

Copiado de: IL RISVEGLIO ANARQUICO (GINEBRA) De Mayo 29 de 1937.

La dignidad revolucionaria y la consecuencia teórica con el anarquismo de la Agrupación "Amigos de Durruti", no necesita explicarse, trasciende plena de vigor y firmeza en el manifiesto que publicamos.

El heroico proletariado español, con los AMIGOS DE DURRUTI, retoma la bandera que lo llevará al triunfo de su emancipación total, barriendo con la burguesía y los traidores.

Por ahora sólo nos resta señalar, para quéllos que juzgaron nuestro manifiesto editado en mayo como producto de "irresponsables" y otras cosas más, que lo comparen con el que les ofrecemos ahora. Los adjetivos, acaso se vuelvan por pasivos, sobre todo, si tratan de buscar la medida de lo responsable.

Hagamos la Revolución

La crisis política que por su longevidad se remonta por encima de las demás cuestiones de confianza que se han planteado en esta nueva etapa es la prueba más fehaciente de que la Revolución está llamando con recios aldabonazos a las puertas de la Generalidad catalana.

No es admisible que se interprete la crisis mentada como una manifestación propia del juego político que se desarrolla bajo la aureola de una trayectoria que aun no ha bebido la savia de las primeras jornadas. Se trata de una nueva etapa que surge y trata de plasmarse por encima de los obstáculos que acumulan los adversarios, de que el proletariado se sitúe en las avanzadillas de la hora actual.

En el curso de la crisis, hemos contemplado un gesto del Presidente que se aposenta en el estamento titulado generalidad, que nos ha chocado en gran manera. Luis Companys ha procedido como si, en realidad, nos encontrásemos en una de las fechas que precedieron al 19 de julio. La actitud del capitoste de la "Esquerra" nos ha recordado la paternidad nociva de Maciá y las modalidades presidencialistas de Pilsudski en Polonia, de De Valera en Irlanda y de Massarik en Checoeslovaquia.

Un Gobierno presidencialista, en estos instantes, es la condenación más categórica de la hora que vivimos. Es intolerable que el Poder, que sólo corresponde al pueblo trabajador, trate de arrogárselo un individuo que no tiene el menor respaldo en los lugares de trabajo. Esta medida es de sí suficiente para comprender que si este mismo político tuviese a su disposición un contingente crecido de fuerzas armadas, amarraría de nuevo a la clase trabajdora al dogal capitalista.

La culpa de lo que ocurre no hay que achacarla a los políticos burgueses, pues a fin de cuentas defienden una posición peculiar. Los culpables de que la Revolución no haya barrido a los enemigos de la clase trabajadora hay que buscarlos en las filas obreras, quienes por poca decisión en los primeros momentos, han permitido que las fuerzas contrarrevolucionarias hayan alcanzado un volumen tan cuantioso que costará mucho reducirlas.

A pesar de las dificultades que se interponen en nuestro camino, es obligado salvarlas, haciendo la revolución. La única medida para contrarrestar la amenaza que cada día que pasa se perfila con mayor precisión, radica en la labor revolucionaria que no puede demorarse ni un minuto más.

En este propósito liberador, hallaremos una barrera difícil de apartar. Pero, ya que en el 19 de julio no se procedió tal como se debía, se ha de apechugar con los inconvenientes que se han ido acumulando por la constante demora de la única solución que podía desbrozar el camino a la clase trabajadora.

Debemos satisfacción a los anhelos del proletariado. Sin olvidar las necesidades imperiosas de la guerra, hemos de adentrarnos, de una manera decisiva, en las lides que se nutren del céfiro que bañó nuestro suelo en las jornalas de julio.

JAIME BALIUS.

(De "Ideas", 8 de Abril de 1937, portavoz semanal del movimiento libertario de la comarca del bajo Gloloregat).

Salir al encuentro del adversario, es adelantar en la batalla media jornada. El artículo que se acaba de leer sugiere esto mismo. Los obligados a tomarlo en cuenta en su oportunidad, no lo han hecho. Se pusieron en franca oposición a la advertencia que el camarada Balius con tanta certeza anunciara. Los hechos trágicos que sobrevinieron después, con un saldo amargo para el proletariado, son la prueba más acabada de que era necesario obrar como sugería Jaime Bailus.

BOLETIN INFORMATIVO

DE

La Batalla

ORGANO DE LA AGRUPACION ANARQUISTA "LA BATALLA"

Año I — Buenos Aires, Julio de 1937 — Nº 1

DIEZ MESES DE GUERRA CIVIL

Propio ayer, los "Amigos de Duruti" han iniciado la publicación del nuevo periódico que es una bandera: la Bandera de Durruti.

Lo han llamado "El Amigo del Pueblo", y es la contestación de los revolucionarios a las calumnias y a los vituperios insensatos de los bandidos de la contrarrevolución.

Mutilado por la censura, este periódico resuma la voluntad indomable de los compañeros. "Durruti es nuestro guía". ¡Su bandera es la nuestra! ¡Con ella caeremos o venceremos!

"La Adunata" de Junio 19 de 1937.